



Paul Bhatti sabe que el perdón es la mejor forma de oponerse a "toda forma de intolerancia, de violencia y de terrorismo"

ReligionConfidencial.com

El perdón seca las raíces del odio. El odio, aun el más diabólico, sólo puede desaparecer, morir, 'sepultado' por el perdón

VIDEO:

">El hermano del ministro asesinado pide al Papa que siga apoyando a los cristianos de Pakistán

«No he dudado en perdonar a los asesinos. Para un cristiano es un paso necesario, aunque no borra el dolor. Pero pido que se haga justicia».

Paul Bhatti se refiere a los asesinos de su propio hermano. Y sabe que el perdón es la mejor forma de oponerse a «*toda forma de intolerancia, de violencia y de terrorismo*»; es el primer paso, y el definitivo, para que se «*haga justicia*». Palabras cristianas que han resonado en el mundo desde que Cristo perdonó y rogó a Dios Padre por quienes le estaban matando y clavando en la Cruz.

El perdón seca las raíces del odio. El odio, aun el más diabólico, sólo puede desaparecer, morir, *sepultado* por el perdón: «*Debemos combatir este odio. Si no lo hacemos, estas víctimas seguirán existiendo. No se trata sólo de mi hermano; en Pakistán todos los días hay bombas que explotan y personas que son asesinadas*».

El Papa continúa su oración para que la libertad religiosa eche raíces en la cultura de todos los pueblos, y adquiera relevancia legal al quedar inscrita en las leyes de todos los países. El camino es largo e insidioso. Y, a la vez, es el único que conduce a un renacimiento perenne de la Fe, y a un asentamiento sólido de la paz en el mundo.

De Pakistán a Ucrania. El perdón no tiene fronteras. El nuevo Primado de la Iglesia Greco-católica de Ucrania, Mons. Sviatoslav Shevchuk, tiene grandes planes para resistir el secularismo creciente en su país y asegura que buscará tanto la ayuda de Roma como una *alianza estratégica* con las iglesias ortodoxas.

Mons. Shevchuk visitó al Papa Benedicto XVI el 1 de abril en su primer acto oficial desde que fuera elegido el 23 de marzo pasado para liderar a los 4,3 millones de católicos ucranianos de todo el mundo. El nuevo Primado tendrá a su cargo la Iglesia católica de rito oriental más grande que resurgió en la década de 1990 cuando se desintegró el sistema totalitario de la Unión Soviética, que tanto persiguió a la Iglesia Católica.

Los greco-católicos de Ucrania atravesaron muchos sufrimientos durante el siglo pasado. Sacerdotes y los fieles fueron detenidos de manera rutinaria, muchos martirizados por la fe y por lo general fueron obligados a vivir en la clandestinidad.

¿Recordar el pasado, y mantener grabada a fuego la lista de agravios? No. Para el arzobispo Shevchuk, la *«sangre de los mártires... es la razón principal para que con nuestros jóvenes, haya renacido la Iglesia»*. La sangre de los mártires genera fuerza para perdonar y volver a construir. Agrandando el corazón, y hace posible que el cristiano acoja a todos.

El cristiano paquistaní, ucraniano, español, japonés, nigeriano... perdona porque tiene presente la Resurrección de Cristo; porque tiene presente a Cristo Resucitado, vivo en el Sacramento de la Eucaristía.

El Arzobispo Shevchuk ya ha tenido conversaciones con otros líderes católicos y ortodoxos para llegar a una sólida construcción de una *«alianza estratégica para un testimonio armonioso y único de los cristianos»*, que podría ayudar a evangelizar la cultura ucraniana, y todas las culturas del mundo. Una *alianza* que sólo puede encontrar un fundamento firme en la vivencia común y fraterna del perdón.

¿Existe acaso un hombre, una mujer, que no tenga nada de lo que ser perdonado? ¿Existe mujer u hombre que no tenga nada que perdonar a nadie?

«Perdono de corazón al hermano que me ha herido». Juan Pablo II pronunció estas palabras después de recibir los disparos que estuvieron a punto de acabar con su vida. El perdón convirtió la bala en el mejor regalo de la corona de la Virgen de Fátima.

Ernesto Juliá